

¿CÓMO SE PREVIENE LA LEPTOSPIROSIS?

Afortunadamente, existen vacunas disponibles para proteger a los perros de esta enfermedad potencialmente mortal. Por lo general, se recomienda una serie inicial de dos vacunas, seguidas de dosis de refuerzos anuales. Su veterinario puede ayudarlo a decidir si la vacunación podría ser adecuada para su perro y cuándo lo sería, según sus necesidades y las de su perro. Contrario a lo que se cree, es poco probable que estas vacunas causen efectos secundarios diferentes a los que causan otras vacunas comunes.

Al reducir la exposición de su perro a posibles fuentes de la bacteria *Leptospira* se puede reducir las posibilidades de infección:

- Evite que su perro beba o nade en ríos, lagos, estanques, zonas pantanosas o aguas estancadas o de movimiento lento.
- Mantenga a su perro alejado de los animales de granja y los roedores salvajes, incluidos los animales muertos.

Aunque es poco probable que un perro infectado lo infecte a usted y a su familia, aún existe cierto riesgo. Los perros infectados también pueden infectar a otras mascotas en el hogar. Las siguientes precauciones pueden ayudarlo a que todos estén protegidos:

- Administre antibióticos a su perro infectado según lo indique su veterinario.
- Lávese las manos después de tocar al perro.
- Evite el contacto con la orina.
- Limpie rápidamente toda orina en el hogar con un desinfectante doméstico y use guantes para hacerlo.
- Entrene a su perro para que orine lejos del agua estancada o de zonas en las que otras personas o animales puedan tener acceso.

Si usted está enfermo o tiene preguntas sobre la leptospirosis en las personas, consulte a su médico. Si usted está embarazada o inmunocomprometida, consulte a su médico para que saber qué hacer.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN SOBRE CÓMO MANTENER A SU MASCOTA FELIZ Y SALUDABLE EL MAYOR TIEMPO POSIBLE, VISITE:

Value Pet Vet

Valuepetvet.com



(C) 2022 American Veterinary Medical Association

LEPTOSPIROSIS EN PERROS

Presentado por su veterinario y la American Veterinary Medical Association



La leptospirosis es una enfermedad grave causada por la infección con la bacteria *Leptospira*. Esta bacteria se puede encontrar en la tierra y el agua en cualquier parte del mundo. Hay muchas cepas de *Leptospira* que pueden causar enfermedades, y muchos mamíferos son vulnerables, incluidos los perros, las personas, el ganado y ciertos animales salvajes. Aunque los gatos también pueden enfermarse, esto solo ocurre rara vez.

¿DÓNDE OCURRE LA LEPTOSPIROSIS?

La leptospirosis es más común en climas cálidos con mucha precipitación anual, pero puede ocurrir en cualquier lugar. Se han informado brotes después de fuertes lluvias e inundaciones.

Para los perros, las regiones del medio oeste, este y suroeste de los Estados Unidos se consideran focos de infección. El riesgo de infección es generalmente mayor a fines del verano y durante el otoño, pero puede variar según la región o el clima.

¿CÓMO SE PROPAGA LA LEPTOSPIROSIS?

La leptospirosis se propaga con mayor frecuencia a través de la orina de un animal infectado, sobre todo (pero no solamente) de los roedores salvajes. Los perros infectados pueden parecer sanos pero aun así transmiten la bacteria *Leptospira* en su orina. La bacteria puede sobrevivir durante semanas o meses en suelo empapado de orina.

Los perros generalmente se infectan cuando sus membranas mucosas (como las de la boca, el hocico o los ojos) o heridas en la piel (como cortes o rasguños) se exponen a la orina o al agua o suelo contaminados con orina. La infección también se puede propagar a través de alimentos o ropa de cama contaminados con orina, o los tejidos o cadáveres de animales infectados. También hay casos poco frecuentes cuando la exposición a la bacteria *Leptospira* se produce a través de mordeduras de animales infectados o por ingerir animales muertos infectados. Una perra madre infectada puede transmitir la bacteria a sus cachorros a través de la placenta.

¿QUÉ PERROS ESTÁN EN RIESGO?

En algunas partes de los Estados Unidos, donde la bacteria *Leptospira* está presente en el medioambiente, casi todos los perros corren el riesgo de contraer leptospirosis, independientemente de si viven en el campo, en los suburbios o en la ciudad. Los perros de cualquier edad, raza o sexo pueden verse afectados. Las siguientes situaciones pueden poner a los perros en mayor riesgo:

- Exposición o consumo de fuentes de agua estancada o de movimiento lento, como estanques, ríos, lagos o arroyos.
- Deambulación por propiedades rurales (debido a la exposición a animales salvajes o de granja potencialmente infectados o fuentes de agua contaminadas con orina).
- Exposición a animales salvajes (especialmente roedores) o animales de granja, incluso en el patio trasero.
- Contacto con otros perros (como en zonas urbanas, parques para perros, perreras o centros de entrenamiento).

¿CUÁLES SON LOS SIGNOS DE LA LEPTOSPIROSIS?

Los signos de la leptospirosis en los perros varían según la cepa de la bacteria que infecta, la respuesta del sistema inmunológico del perro y otros factores. Algunos perros infectados no presentan signos de enfermedad; algunos tienen una enfermedad leve y transitoria y se recuperan solos; y otros desarrollan una enfermedad grave que pone en riesgo la vida. Los perros con signos leves, o sin ningún signo, aún pueden portar y transmitir la bacteria en la orina, convirtiéndose en fuentes de infección para otros animales.

Para los perros que se enferman, los signos tienden a ser indeterminados. Estos son los signos más comunes:

- Pérdida de apetito
- Vómitos
- Fatiga
- Dolor abdominal
- Diarrea
- Ictericia (coloración amarillenta de la piel y las membranas mucosas)
- Deshidratación
- Beber u orinar más de lo habitual
- Pérdida de peso
- Rigidez o dolor muscular

La enfermedad puede progresar a insuficiencia renal o hepática. Algunos perros pueden desarrollar una enfermedad pulmonar grave y una respiración rápida y dificultosa. En algunos casos se ha sospechado de daño al músculo cardíaco.

La leptospirosis también puede causar trastornos hemorrágicos, que pueden provocar vómitos, orina, heces o saliva con presencia de sangre; hemorragias nasales; y manchas rojas precisas en las encías u otras membranas mucosas, o en la piel de color claro. El líquido puede acumularse en el cuerpo, causando piernas hinchadas o exceso de líquido en el pecho o el abdomen.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA Y TRATA LA LEPTOSPIROSIS?

Debido a que la leptospirosis puede parecerse a otras enfermedades, su veterinario necesitará su ayuda para hacer un diagnóstico. Esto incluye compartir información sobre el estilo de vida y el historial de desplazamientos de su perro, lo que puede ayudar a resaltar la posible exposición a la bacteria *Leptospira*. Además de un examen físico completo, su veterinario puede recomendar ciertos análisis de sangre, análisis de orina, radiografías y un examen de ultrasonido. La elección de las pruebas recomendadas generalmente se basa en la naturaleza y la gravedad de la enfermedad.

La leptospirosis generalmente se trata con antibióticos y atención de apoyo. Según la gravedad de la enfermedad de un perro afectado, puede requerir terapia de líquidos, ciertos medicamentos y apoyo nutricional. Los perros con enfermedades graves pueden necesitar medidas de cuidados intensivos, como oxigenoterapia, asistencia respiratoria mecánica o diálisis.

Cuando la leptospirosis se trata de forma temprana, las posibilidades de recuperación son buenas. Sin embargo, todavía existe el riesgo de daño renal o hepático permanente. Para los perros cuyos riñones tienen dificultades para orinar a pesar del tratamiento de apoyo, una derivación para diálisis puede brindar apoyo hasta que los riñones recuperen su función y puede salvarles la vida. Los perros con enfermedades respiratorias graves tienen menos probabilidades de recuperarse, incluso con tratamiento.

¿PUEDEN LAS PERSONAS CONTRAER LA LEPTOSPIROSIS?

Sí. La leptospirosis es una de las enfermedades zoonóticas más extendidas en el mundo, lo que significa que puede propagarse de los animales a las personas. La infección en las personas puede causar síntomas similares a los de la gripe, inflamación de los ojos (uveítis) o del músculo cardíaco (miocarditis), problemas neurológicos y enfermedades hepáticas o renales. En los Estados Unidos, la mayoría de los casos de leptospirosis en humanos se originan en actividades recreativas que involucran agua o exposición a roedores infectados. La transmisión de leptospirosis de un perro (o gato) infectado es mucho menos común, pero es posible.